

en este tipo bibliográfico. En resumen, se destaca un período en el que se suprimió en gran medida la dimensión pública del libro de la izquierda.

El libro se cierra con el capítulo "Autonomía", el más breve de todo el estudio. El período contemplado es aproximadamente entre el final de la dictadura y el año 2013. Se mencionan y bosquejan someramente los editores y las revistas creadas en ese momento. El capítulo ofrece una imagen interesante de cómo las publicaciones estaban relacionadas con una serie de movimientos políticos dentro y fuera del PT, pero muy poco exploradas. Se arma una red con indicativos, si bien la proximidad histórica ciertamente ha obstaculizado la obtención de información más sustancial. De todas maneras, el capítulo aporta un primer y original abordaje que podrá retomarse en un trabajo con mayor densidad en el futuro.

Algo interesante sobre este capítulo es que fue redactado bajo la influencia de las manifestaciones de 2013. Este evento es de fundamental importancia para lo que se ha configurado en Brasil en los últimos años. Es un *tour de force* en el país que vio el ascenso al poder de la extrema derecha en ese momento. Precisa diversos acontecimientos coyunturales, prestando atención a un cierto florecimiento de publicaciones anarquistas y al eco de la derecha. Se dispone, así, un autor que está atento a lo que ocurría en el país y buscaba en el estudio histórico la problematización de su tiempo. Proceso que, a veces más o menos evidente, revela algunas de las tensiones virtuosas del oficio del historiador y de la propia historia.

A Batalha dos Livros de Lincoln Secco es un trabajo de significativo aliento e importancia. Moviéndose en la tradición de la historia editorial de las izquierdas en Brasil, donde se destacan los trabajos de Edgard Carone, Secco realiza una síntesis interpretativa de ese campo de estudios. Hasta entonces, ninguna obra había intentado cumplir con tal pretensión en el

país, hecho que probablemente indica la maduración de esa forma de investigación en la academia brasileña. La obra cuenta con una amplia capacidad descriptiva, pero peca en diversos aspectos, careciendo de profundizaciones. También vacila a causa de algunos problemas factuales, precisando así de correcciones, señaladas por Dainis Karepovs en su reseña publicada en **Perseu**. La gran virtud del libro consiste en la original periodización y en la forma en cómo trabaja las prácticas de lectura en las izquierdas. Ciertamente, a partir de su publicación, **A Batalha dos Livros** constará en la bibliografía especializada sobre el tema ofreciendo, por un lado, un punto de partida fundamental para el entendimiento del tema y, por otro, como una mirada analítica y conceptual privilegiada.

Luccas Eduardo Maldonado
USP

*A propósito de Gustavo Sorá, **Editar desde la izquierda. La agitada historia de Fondo de Cultura Económica y Siglo XXI**, Buenos Aires, Siglo XXI, 2017, 296 pp.*

Gustavo Sorá logra abrir la *matrioshka* de la historia editorial latinoamericana. **Editar desde la izquierda en América Latina** muestra las pequeñas grandes historias en la historia general de la edición en el mundo. Señala de forma fehaciente la importancia mundial que la edición en español tuvo en el siglo XX, ya que, logra conjugar –si bien no de manera explícita– diversos procesos históricos con el relato particular de dos casas editoriales: el Fondo de Cultura Económica y Siglo XXI editores, centrándose en la figura del editor Arnaldo Orfila Reynal y la impronta que dejó en el mundo editorial de México, Argentina y España. La cronología que utiliza el libro es algo difusa ya que abarca un período que va aproximadamente de 1934 a 2005.

Haciendo honor al estudio realizado por Gustavo Sorá, el libro que aquí comen-

tamos, da cuenta de un contexto intelectual específico y el apoyo de una red que gravitan e incentivan el estudio de las editoriales como una problemática político-intelectual. Para entender la afirmación realizada anteriormente conviene tomar en cuenta que Siglo XXI Argentina actualmente es dirigida por Carlos E. Díaz, hijo del emblemático editor Alberto Díaz, éste último fue gerente comercial de la editorial Siglo XXI Argentina de la que nos habla Sorá en su libro, como se señala en la página 254. Asimismo, no es fortuito que el libro aquí reseñado aparezca en la colección *Metamorfosis*, la cual, es dirigida por el historiador Carlos Altamirano, quien ha sido pionero en el estudio de los intelectuales desde su trinchera en la Universidad de Quilmes y al ser director de los dos volúmenes señeros de **Historia de los intelectuales en América Latina** publicados en 2008, en el cual, también colabora Sorá. La importancia intelectual de Altamirano se puede leer en la página 231 del libro reseñado, al considerarlo como una parte importante de la red de académicos e intelectuales de la Argentina. Así, Sorá deja evidencia explícita de una red intelectual que se ha formado y consolidado en diversos proyectos alrededor del estudio de la edición, por sólo citar dos ejemplos: el EDI-RED con sede en España, del que es parte Sorá; y el grupo intelectual argentino de académicos especializados en el estudio de las connotaciones políticas en el mundo de la edición.

Sorá presenta la hipótesis de que "los estudios sobre el libro y la edición en Hispanoamérica no pueden recortarse por culturas o mercados nacionales. Deben combinar escalas locales, nacionales y transnacionales". De esta manera, las diferentes fuentes que utiliza son tan variadas como el mismo proceso de edición, sobresaliendo el uso de fotografías, tanto de personajes relacionados a la historia del libro (autores, editores, trabajadores), anuncios de ventas, portadas de libros y sellos de las casas editoriales. Además, emplea la correspondencia, entrevistas y catálogos editoriales, demostrando que



las fuentes para escribir sobre editoriales son tan amplias como la imaginación del investigador. En este sentido, el autor en varias ocasiones recurre de manera sobresaliente a los catálogos editoriales para rastrear información relevante sobre las ideas e intenciones de diversas colecciones o proyectos editoriales, por ejemplo, el capítulo tercero está dedicado a la colección “Tierra firme” del FCE, y en el capítulo quinto también se muestran y analizan en cuadros parte del catálogo de Siglo XXI editores de 1967 y de 1971. Un aspecto por considerar para futuras ediciones consiste en exponer de manera completa la información de los catálogos editoriales como los traductores de algunas obras, el número exacto de impresiones y reimpressiones, entre otros datos que pueden ser de interés para futuras investigaciones.

El libro de manera formal está dividido en nueve capítulos más una introducción y una conclusión. Sin embargo, internamente pueden apreciarse cuatro subdivisiones: las cuales abarcan una introducción del trabajo, una segunda centrada en el Fondo de Cultura Económica y la labor de Daniel Cosío Villegas, una tercera dedicada a la labor de Arnaldo Orfila Reynal y sus proyectos editoriales y, finalmente, una narración y reflexión de la nueva Siglo XXI Argentina. Es así que el libro a lo largo de los nueve capítulos narra en primer lugar la fundación del FCE, el contexto histórico, político y social en el que vivió Daniel Cosío y Villegas. En el segundo capítulo se centra de manera general en el FCE destacando que en este capítulo se muestra el *perfil* de la editorial al mismo tiempo que se destaca la figura de Orfila. En el capítulo tercero se analiza la colección Tierra Firme y los intentos de americanizar la editorial, resaltando la traducción de autores brasileños. El capítulo cuarto da un vuelco cronológico situando al lector a principios del siglo XX describiendo el contexto histórico en el que se desarrolló Orfila en la Argentina y sus vínculos con México. El capítulo quinto se centra en la fundación de Siglo XXI editores en México; el sexto muestra los vínculos con España olvidan-

do mostrar los otros proyectos editoriales que Siglo XXI tuvo en Latinoamérica, por ejemplo en Colombia. El capítulo séptimo demuestra el intercambio epistolar entre Julio Cortázar y Orfila en la edición de **La vuelta al día en ochenta mundos**. El penúltimo capítulo se centra en los orígenes y labor editorial de Siglo XXI Argentina. Finalmente, el último capítulo nos trae al siglo XXI actual y señala las vicisitudes de la edición contemporánea.

Un aspecto que es señalado por primera vez en este tipo de estudios es la importancia de ver al libro “como formador de culturas y revelar estructuras sociales”, así pues, el autor muestra los diversos mecanismos de edición de libros entre los que conviene señalar el papel de los agentes, editores, autores y la red de personas asociadas a la labor editorial. Sin embargo, me gustaría retomar que Sorá pone acertadamente un acento en el rol de las mujeres como protagonistas de parte de la historia editorial en este periodo histórico. Este aspecto queda claro, al abordar la figura de Laurette Sejourné, quien además de ser la esposa de Arnaldo Orfila Reynal tuvo un papel importantísimo en la creación de vínculos editoriales entre Siglo XXI y los editores tanto americanos como europeos.

Hasta aquí he señalado las virtudes del libro, sin embargo, existen algunos aspectos que conviene repensar. Por ejemplo, al abordar en la página 172 la “Renovación de los campos editoriales, pese a la violencia”, Sorá descuida la fecha exacta de la aparición de la editorial Era, mencionando que esta casa editorial inició operaciones en 1967, tal dato es inexacto, ya que Ediciones Era comenzó actividades en 1960 creando una alternativa real respecto al FCE de Orfila Reynal, compitiendo por los autores y sus publicaciones. Sin embargo, esta relación es algo confusa ya que además de competencia existió una fraternidad entre los proyectos editoriales, pues en un inicio existió un gran apoyo material, intelectual e incluso físico de Orfila Reynal con los socios fundadores de Era. Otra omisión en el libro se aprecia en el momento en el

que Siglo XXI Argentina cambia su papel de distribuidora a editora y no se relatan las interrelaciones de las casas editoras uruguayas con las argentinas, en este sentido falta investigar más el nombre de Pedro Scarón quien tuvo una gran injerencia en el proyecto de Siglo XXI Argentina, en especial en la colección de los Cuadernos de Pasado y Presente, de la que al parecer era también creador y editor junto a José Aricó. Si bien, Horacio Tarcus en **La biblia del proletariado. Traductores y editores de El Capital** aborda a este personaje, considero que investigarlo más mostraría los vericuetos editoriales que vivió Siglo XXI no sólo en la Argentina sino también en México, España y demás sucursales.

Nuevas ventanas de oportunidad respecto a investigación quedan al terminar de leer este importante libro, por ejemplo, en el ámbito sentimental la obra reseñada transmite cierta añoranza del pasado en el mundo de la edición. Aspecto que en general todos los personajes que vivieron en aquellos años comparten en entrevistas, siendo un campo de investigación aún por explorar: la melancolía político-editorial. Si bien todos estos proyectos editoriales tuvieron una importancia política considerable, algunos de los personajes utilizan la memoria selectiva al recordar los “buenos” momentos y tratar de ocultar o no ahondar en las riñas políticas, económicas o personales de los personajes involucrados. En este sentido, la labor del investigador sería contrastar fuentes, recopilar datos y no absorber el relato que todo tiempo pasado fue mejor. Por ejemplo, a lo largo de diversas transcripciones que el autor realiza sobre las entrevistas con los editores se puede apreciar una nostalgia al pasado, presuponiendo que la actividad editorial de hoy en día no puede tener el mismo efecto que en aquellos años, lo cual aún no puede ser probado empíricamente.

A manera de conclusión, estamos ante una obra que desfragmenta un mundo complejo en el que política y edición se unen, la cual sin duda nos abre la mente para considerar que aún hoy en día la cultura de iz-

quierdas debe ser ampliamente difundida y, sobre todo, discutida.

José Carlos Reyes Pérez
Instituto Nacional de Antropología e
Historia, México

A propósito de Sophie Noël, La edición independiente crítica. Compromisos políticos e intelectuales, Córdoba, EDUVIM, 2018, 212 pp.

En las últimas décadas, partiendo de los estudios de Pierre Bourdieu sobre los editores en Francia, del trabajo de John Thompson sobre los capitales circulantes o de los más recientes análisis de Gilles Colleu sobre el “editor independiente de creación”, del libro de Magalí Rabasa sobre la edición alternativa y la circulación del libro “orgánico” en los movimientos sociales, hasta del más reciente análisis de Hernán López Winne y Víctor Malumán sobre el sector editorial independiente en América Latina, investigadores de múltiples disciplinas y aparatos teóricos han desarrollado y discutido conceptos e ideas que apuntalan el desarrollo de la denominada “edición independiente”.

El libro de Sophie Noël, investigadora y socióloga francesa, entra en esta tradición, en el intento de construir un objeto al mismo tiempo que se lo analiza, mediante un análisis sociológico y un retrato del campo editorial francés a comienzos del siglo XXI. Los debates sobre autonomía, autogestión, reconocimiento simbólico, en su relación con los procesos de mercantilización de la cultura y denegación de la economía, son los temas sobre los que la autora se mueve para delimitar, construir y analizar su objeto de estudio. Partiendo de una idea de editor y editora celosos de su catálogo —editor al que se le atribuye una coherencia entre prácticas y temáticas editadas—, la figura de editor “independiente crítico” que se analiza en esta oportunidad es una figura que desde un comienzo se

define compleja y situada en un punto paradójico del campo de la edición, “en la intersección de los sectores universitario, militante, erudito y de consumo masivo” (p. 10).

El contexto, como describe al comienzo, es el de una escena de la edición mundial que desde finales de la década de 1980 se encuentra ligada a movimientos y procesos de concentración y racionalización que se dieron a partir del surgimiento de conglomerados industriales internacionales, que confluyó con el surgimiento del movimiento de editoriales independientes. La autora se centra particularmente en los editores franceses de Ciencias Sociales cuyas publicaciones muestran una marcada ligazón con la crítica social. Estos editores serían similares a aquellos denominados “independientes”, pero orientados por un compromiso político y creadores de estructuras editoriales heterodoxas: tanto emprendimientos *marginales* como pequeñas empresas profesionalizadas.

Lo que se analiza con mucha riqueza en este estudio es que esa distinción entre dos lógicas de edición —una ligada a lo comercial, y otra más cercana a diversas formas de independiente o autónoma— no se realiza desde un punto de vista dicotómico. Por el contrario, Noël se restringe a ciertos casos que le permiten construir la complejidad desde las experiencias concretas, explorando la contradicción de que estos editores ocupen una posición fuerte en el campo de las legitimidades del campo pero son y están dominados en el plano económico. Representan una porción minúscula del mercado —además de tener falta de medios, autoexplotación y dependencia del Estado—, pero al mismo tiempo denotan una gran importancia intelectual y política.

Así, en las tres partes del libro se va realizando un minucioso análisis de la identidad de las editoriales, de sus producciones a través del estudio del catálogo, y por último, de las características sociales de sus directores responsables. Sobre estos

diversos planos se estructura el trabajo de Noël, una fotografía de las prácticas que pueden observarse en el paradójico y complejo centro de una de las industrias culturales contemporáneas en la que se revela la existencia (y persistencia) de pequeñas estructuras alternativas cuya identidad es la resistencia a la mercantilización y la radicalidad política.

La primera parte sugiere la pregunta de cómo se puede ser un editor independiente crítico a partir de articular los debates existentes y centrándose en las formas de acceso al campo y de posicionamiento en él. Allí diferencia los proyectos analizados de aquellos de los años 60 y 70, presentándolos como una nueva generación pero vinculados con la edición política de décadas anteriores. Ubica a la Guerra de Argelia como el hito que marcó a este campo, haciendo converger literatura erudita y literatura política. Este modelo encarnado en Seuil y De Minuit representa “el modelo dreyfusiano del compromiso intelectual” (p. 33), en el marco de una modificación del campo cultural francés por un contexto de crecimiento económico, de aumento de la matrícula universitaria y de aparición del “libro de bolsillo”. Luego de un período de decadencia, hacia la década del 90 la autora registra un resurgimiento de la edición crítica, ejemplificando con *Raisons d’agir*, de Pierre Bourdieu, zona a la que le dedicará el libro. Tal vez lo central es un ejercicio sociológico riguroso en el cual registra y sistematiza estas editoriales surgidas entre 1985 y 2009, planteando dos grandes ejes, el erudito y el político, en función de lo que considera cuatro grandes zonas delimitadas: el polo militante, el polo universitario crítico, el polo público general y el polo de vanguardia. Un aspecto saliente de su análisis que es preciso recuperar es el rol que tiene la traducción como recuerdo para la construcción del catálogo.

La segunda parte propone un acercamiento a la dimensión económico/financiera de la actividad editorial de estos editores, quienes sostienen una actitud de resis-